

Los Presupuestos de 2018 dejan un sabor agrídulce

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

El anteproyecto de los Presupuestos del Estado del 2018 presentado el 27 de marzo ante el Consejo de Ministros (fuera de plazo y fechas prescritas en la Constitución), hasta el pasado 26 de abril tras la negociación 'in extremis' con el PNV, no pasó el último escollo, superando la enmienda a la totalidad. Ese mismo PNV que a través de su presidente Andoni Ortuzar, respaldara con su presencia junto al etarra Arnaldo Otegui, la farsa de disolución etarra, acto en suelo francés, propagandístico, que recuerda, la expresión latina «Do ut des» (doy para que me des): mayor inversión; acercamiento/suelta de presos etarras por portadas psicomédicos y profundización de Euskalherria en Navarra... ¡Y te apruebo los Presupuestos!

Ahora se iniciará el postre, de presentación y debate en diversas comisiones, de enmiendas parciales, etc., etc., hasta su ratificación el 28 de junio en el Senado. Enmiendas que a poco conducen y que me recuerdan a la parábola de San Lucas: el rico Epulón y el pobre Lázaro, que se alimentaba de las migajas que caían de la mesa. Presupuestos que lejos de perseguir el equilibrio y la cohesión territorial y buscar la eficiencia en la asignación de los recursos públicos entre comunidades autónomas se han convertido en un trilema político y mercado persa, en donde a cambio de conseguir las máximas inversiones territorializadas se dan los apoyos. ¡Estamos ante una compra de votos legal, mas no ética!

El tener Presupuestos es una buena noticia, al apuntalar la estabilidad política y gobernabilidad de la Nación. Pero Mariano Rajoy, actuando con medidas cortoplacistas y acomodaticias no como un estadista (con miras al medio plazo y proyecto de futuro), opta por terminar la Legislatura en 2020, teniendo que ceder, y olvidando sus principios, y aplazando hasta el 2023 la reforma del Pacto de Toledo. «Estos son mis principios. Si no os gustan tengo otros» (Groucho Marx).

Mucha culpa de esta situación, no dudo en adjudicársela al PSOE-PSPV y a Compromís por no apoyar los Presupuestos a cambio de mejoras puntuales y estratégicas para la Comunidad Valenciana. La gloria encima, se la apuntan los chantajistas de Urkullu.

Esta reforma de las pensiones pactada con PNV es un calco de lo que venía reclamando insensatamente y agitando a la calle el PSOE de Pedro Sánchez, y dejará un enorme agujero en nuestras cuentas públicas de unos 2.100 millones de euros al incrementar el 1'6% las pensiones acordes al IPC

¡Si a las más bajas, no a todas! Eso sí hubiera sido admisible.

Es gravísimo, y transmite un mensaje de frivolidad, cómo Rajoy afronta el problema. Estamos engañando a los españoles, aplazando por intereses partidistas la profunda reforma y la viabilidad de las pensiones.

Nadie denuncia -¡y hay que decirlo!- que los 5.902.382 jubilados (dato de abril de 2018) perciben unas prestaciones medias de 1.080 euros/mes, ingresos incluso superiores a los jóvenes titulados incorporados al mercado laboral.

Como también ocurre con las inversiones previstas para 2018, con 149 euros por habitante y año en la Comunidad Valenciana (la media española es de 217 euros) y la infrafinanciación (105 euros por habitante y año en la Comunidad frente a los 113 de media española, los 128 del País Vasco o los 126 de Cataluña), mientras un jubilado en el País Vasco percibe de media 1.335 euros al mes, un asturiano 1.311, un madrileño 1.273 y un navarro 1.225, en la Comunidad Valenciana un jubilado percibe de media 985 euros. Somos los quintos por la cola.

El pretender financiar como dice Montoro la subida de las pensiones, mediante una tasa a las grandes tecnológicas (Apple, Amazon, Google y Facebook) con un tipo del 3%, con lo que piensa recaudar 600 millones de euros en 2018 y 1.500 millones en 2019 es inverosímil y una falacia. Nuestro PIB representa el 4'5% de la Eurozona, más USA, o el 1'7% del PIB mundial, luego de la facturación de estos gigantes tecnológicos (450.000 millones de euros), recaudariamos no más de 200/300 millones. Escolano&Montoro&Rajoy optan por huir hacia adelante, agrandando el desequilibrio financiero.

El 3 de mayo, el comisario europeo de Asuntos Económicos, Pierre Moscovici, se declaró no partidario de vincular las pensiones al IPC, aún sin considerar este aumento de pensiones. Analizadas nuestras previsiones para el 2018 (enviadas a Bruselas) nos augura un déficit del 2'6% en lugar del obligado del 2'2% y nos advierte de que nuevamente seremos el único país de la UE sometido al procedimiento de déficit excesivo, ¡incurriendo en sanción grave si superamos el 3%!

Montoro lo tiene fácil para cumplir con Bruselas y echar mano, como siempre, recortando la inversión pública e incumpliendo un año más los Presupuestos Generales del Estado.

Tenemos antecedentes, en 2016 de unos créditos totales para Fomento de 8.808 millones de euros únicamente se invirtieron 4.696, es decir, dejó de gastarse el 46'7%. En los Presupuestos de 2017 se repitió la jugada, de 6.862 millones presentó una liquidación de 4.971, dejó de invertir el 27'6%. ¡No somos un país serio! ¿Señores parlamentarios, por qué no cumplen con su deber fiscalizador?



EFRE/ZIPI